



¡Tanto nadar para morir en la orilla!

● Columna de Ernesto Macías: ¡Tanto nadar para morir en la orilla!



Energías Renovables

el periodismo de las energías limpias.

¡Tanto nadar para morir en la orilla!

<https://www.energias-renovables.com/ernesto-macias/a-tanto-nadar-para-morir-en-la-20260604>

Ernesto Macías

Viernes, 05 junio 2026

A finales de mayo, como venimos haciendo desde hace 15 años, convocados por Javier Anta, el que fue presidente de ASIF en la época del ya muy comentado inicio del mercado fotovoltaico en España, nos reunimos unos cuantos ex directivos de lo que fue la junta directiva de aquella asociación y de algunas de las más importantes empresas del sector en los primeros años dos mil. La verdad es que siempre es entretenido recordar con nostalgia nuestras batallitas, como la del ya jubilado Micho Arrarás, que nos recordó su invención del concepto de “Huerto Solar”, algo muy interesante y no tan conocido a pesar de lo extendido del concepto. Otras batallitas fueron más duras, como las famosas discusiones que precedieron a la aprobación del RD 661, en las que algunos llegamos casi a las manos.

Siempre llegamos a la conclusión de que estuvo bien, que se hicieron cosas buenas y que otras, no tanto, y acabamos con bastantes evidencias al analizar el presente:

1. Que las energías renovables se han ido imponiendo en la generación de electricidad en todo el planeta, pero que aún queda demasiado por hacer, si es que alguna vez se logra, para llegar a un planeta de emisiones cero. Recordando que este era nuestro principal argumento, aparte de la creación de industria, empleo y demás.

2. Que, como pudimos experimentar ese mismo día, el calor es cada vez más insoportable (por eso, astutamente, no reservamos en la terraza) y que las noticias sobre los efectos y las proyecciones

sobre el cambio climático son cada día más preocupantes. Es decir, estamos mucho peor que hace 20 años, pero lamentablemente, los negacionistas aumentan, las fuerzas políticas de ultraderecha entran en gobiernos y lo primero que hacen es ir en contra el Pacto Verde. ¡Alucinante!

Este mes, he celebrado los veinte años de la creación de ARE, mi mejor legado profesional, la alianza industrial para la electrificación rural que fundé en Bruselas en 2006 gracias al apoyo financiero de Isofoton y la ayuda del fallecido secretario general de EPIA, Michel Viaoud, y en la que estuve 12 años de presidente, disfrutando de maravillosas experiencias en los cinco continentes.

En la actualidad 170 compañías industriales de 55 países, que engloban todas las tecnologías renovables siguen impulsando el acceso a la electrificación con el apoyo de las más importantes agencias de ayuda internacionales (Dónde ya no está US AID) y casi todos los organismos multilaterales.

Pues bien, 20 años después, el número que he encontrado en internet es diabólico: 666 millones de personas siguen sin ninguna clase de acceso a la electricidad. No mucho mejor que hace 20 años.

Las decisiones de esa especie de villano de película que dirige la mayor economía mundial también están afectando a la consecución de los objetivos de acceso a la energía que hace veinte años pensábamos que podríamos alcanzar en 2030. Lamentablemente y peor, como hemos conocido últimamente, también en el ámbito de la salud, la desaparición de US AID, ha provocado muertes de forma indirecta en Congo. Y el tema irá a peor.

No hay duda de que se ha hecho mucho en todos los frentes, que se han creado grandes industrias (sobre todo en China) y que algunos se han hecho millonarios, pero para la gente corriente estamos peor de lo que estábamos. Eso es incontestable, a pesar de que, obviamente, estaríamos mucho peor de no haberse hecho todo lo que se ha hecho. Pero es insuficiente, y lo peor es que el camino que está tomando la política internacional y también la autonómica en España afecta y seguirá afectando muy negativamente.

Por favor, que alguien me lo explique: ¿Por qué la mayoría de la gente de derechas niega la evidencia del cambio climático y los de izquierdas lo reconocen e incluso actúan en la medida de sus posibilidades para luchar en su contra?

Desafía la lógica, pero a este paso habrá que caminar menos para llegar a la orilla. Y eso sí, después de nadar, antes de ahogarnos, no escaldemos.

• Este artículo de Opinión está incluido en la edición de junio de nuestra revista en papel (ER252) que puedes descargar gratis [aquí](#)